

Guía de Mantenimiento de VIGA DECORATIVA

Colección: Interviga



Las vigas decorativas están diseñadas para ofrecer belleza y durabilidad, pero como cualquier elemento arquitectónico, requieren cuidados para conservar su apariencia y prolongar su vida útil. Sigue estas recomendaciones:

1. Limpieza regular

- Retira el polvo acumulado utilizando un plumero suave o un paño de microfibra seco.
- Realiza esta limpieza al menos una vez por semana para evitar que el polvo se adhiera y opaque el acabado.

2. Limpieza profunda ocasional

- Cuando sea necesario, limpia con un paño ligeramente humedecido en agua tibia y unas gotas de jabón neutro.
- Pasa el paño con movimientos suaves siguiendo la dirección de la veta o textura.
- Seca inmediatamente con un paño limpio para evitar la acumulación de humedad.

3. Evita productos agresivos

- No utilices limpiadores abrasivos, solventes, cloro ni alcohol en exceso, ya que pueden decolorar o deteriorar el acabado.
- Tampoco uses cepillos de cerdas duras o fibras metálicas.

4. Protección contra golpes y rayones

- Evita rozar o golpear las vigas con objetos duros o punzantes.
- Durante mudanzas, remodelaciones o trabajos cercanos, cúbrelas con plástico o tela protectora.

5. Control de humedad y temperatura

- Instala las vigas únicamente en interiores bien ventilados.
- Evita colocarlas en zonas con vapor constante (como baños sin ventilación) o cerca de fuentes directas de calor (estufas, chimeneas sin aislamiento).

6. Mantenimiento preventivo

- Inspecciona periódicamente las vigas para detectar signos de desgaste, golpes o manchas.
- Si notas alguna mancha difícil de quitar, límpiala de inmediato para evitar que penetre en la superficie.

En espacios con alta circulación de polvo, como áreas cercanas a ventanas abiertas o ventiladores, aumenta la frecuencia de limpieza para mantener su acabado impecable.

Guía de Instalación de VIGA DECORATIVA

Colección: Interviga



1. Limpieza regular:

Retira el polvo con un paño seco o plumero suave al menos una vez por semana.



2. Limpieza profunda:

Si es necesario, usa un paño ligeramente húmedo con agua y jabón neutro; seca inmediatamente para evitar acumulación de humedad.



3. Evita químicos agresivos:

No utilices solventes, abrasivos ni limpiadores con cloro, ya que pueden dañar el acabado.



4. Protección contra golpes:

Evita impactos o roce con objetos duros para mantener la superficie intacta.



5. Control de humedad:

Mantén el espacio ventilado y evita la exposición prolongada a vapor o condensación.

